

LA FEDERACIÓN DE ARTIFICIAL



Hernández, técnico de la empresa Elite Sport, dedicada a la fabricación de campos de césped artificial y una de las que concursará por quedarse la obra del Campo de la Federación, "sólo existe una fábrica en el mundo de fibra de polipropileno y todas las empresas la compramos ahí". Una vez adquirida la fibra se teje y se realizan diversos análisis consultando con los propios deportistas. "Se estudian las condiciones de terreno, procurando reducir el riesgo de lesiones, reduciendo la fatiga y aumentando el rendimiento de los jugadores".

En cuanto a la apariencia es muy parecido a la hierba natural, "dependiendo de las puntadas que se le dé al

tejer estará más o menos tupido, cuantas más lleve, más tupido será el césped".

Pero la verdadera ventaja de este tipo de superficies es "que es un elemento prefabricado, no tiene vida, por lo tanto no puede morir, no crece, no hay que cortarlo", indica Emilio Hernández. Esto quiere decir que el césped siempre mantiene las mismas condiciones, sin baches o desniveles. Tampoco se producen las típicas calvas porque es un producto que viene tratado de fábrica para que no le afecte ninguna plaga. Por eso el mantenimiento se limita a la limpieza de la superficie para lo que hay unas máquinas especiales.

Por otra parte, el césped artificial tiene una gran ventaja sobre el natural y es que se puede utilizar "a pleno rendimiento las 24 horas del día, mientras que una instalación con hierba natural sólo es utilizable a pleno rendimiento dos veces al mes".

Siempre se ha dicho que el inconveniente del césped artificial es que al arrastrarse por él, la piel se quema. Según Emilio Hernández "ése era un problema que se producía al principio, pero ya estamos en la cuarta generación del césped artificial y se ha conseguido un producto muy suave".

Otra de las condiciones que necesita el césped artificial es que debe ser regado antes de ser utilizado.